

Desventuras fantásticas

Mariana Pérez Villoro

Desventuras fantásticas

1ª edición digital: 2020

D.R. © Mariana Pérez Villoro

Sitio web:

www.marianaperezvilloro.com

*A los engendros y las ardillas
por el humor blanco y negro*

Las arañas patonas se burlaron del ciempiés.

No sabía abrocharse las agujetas.

Un robot bromista desarmó a su mejor amigo mientras dormía.

No encontró el instructivo y jamás pudo volver a armarlo.

En tierra firme, los piratas comen botana de mariscos.

En ultramar, los piratas son la botana.

En arabia, un perro se orinó sobre una alfombra.

La alfombra, que era mágica, mordió al perro.

Mientras duerme, el guerrero sueña que cabalga en su montura.

Cuando cabalga en su montura, el guerrero sueña con irse a la cama.

El cazador de monstruos jubilado no puede ver películas de terror.

Le da por cazar a los monstruos de sus pesadillas.

Los niños que cuentan historias de miedo en el cementerio, pasan la noche sin dormir.

Los fastidiados muertos también.

Había una vez una bruja que quería ser nadadora profesional.

Al primer clavado se derritió.

El papá vampiro sufre de dientes sensibles y la vanidosa mamá vampiro no puede verse en los espejos.

El hijo vampiro tiene miedo a la oscuridad.

Rara vez, los duendes entran a las casas de los humanos
y devoran su comida.

Con frecuencia, los humanos salen de sus casas y devoran los hongos donde viven los duendes.

El poderoso hechicero se convirtió en cuervo.

Su mente de pájaro no pudo recordar quién había sido y vivió el resto de su vida picoteando espantapájaros.

A un dragón dócil le dio catarro.

Un estornudo mató a su médico de cabecera.

El hombre lobo sufría de insomnio.

Contaba ovejitas y se le abría el apetito.

Un mago y una bruja se casaron pero no vivieron felices para siempre.

Él era alérgico a los gatos.

Y colorín colorado, estos micro-cuentos se han acabado.